



Aguirre Rojas. EZLN, proyecto incómodo

El único representante de las izquierdas en México es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); las demás fuerzas coexisten siempre y cuando sean bien portadas, coinciden en señalar Carlos Aguirre Rojas, Alberto Híjar Serrano y Jorge Meléndez Preciado.

Los tres parten de una premisa: mientras no haya unidad ideológica sobre la manera de transformar el sistema político, no habrá cambios.

Morena, Muñoz Ledo cree que es positivo que se mantenga esa separación: “El tema aquí es que el presidente no interfiere en las cosas del partido; es la verdad, él está ocupado en otros menesteres”.

—¿Y no debe intervenir?

—Yo creo que no, porque o gobierna o se mete. Aquí el tema son las candidaturas.

La “organicidad”

Muñoz Ledo recuerda que en la izquierda partidaria nunca ha habido organicidad, como él lo pudo comprobar cuando presidió el PRD (entre 1993 y 1996) al suceder a Cuauhtémoc Cárdenas y antes de heredarle la dirigencia a López Obrador.

“Desde la desaparición del Partido Comunista, la izquierda en la que yo he militado, ajena a la izquierda del PRI a la que yo pertenecía, nunca ha tenido verdadera organicidad.”

Y ahora Morena, como el PRD, tampoco tiene organicidad. “Es muy parecido: Andrés Manuel frente a una gran masa y un voto duro, eso sí, que ahora sí cuenta. Entonces hay una versión según la cual no se necesita organicidad, porque de todas maneras los votos entran a las urnas no por las personas, sino por el movimiento dirigido por Andrés Manuel”.

Izquierdas desarticuladas

ROSALÍA VERGARA

Aguirre Rojas, sociólogo con posdoctorado en economía por la UNAM, distingue dos tipos de izquierda en el país: la oficial y la social.

“En México —expone— quizá el representante principal de la izquierda bien portadita y oficial es Morena, y el representante principal que ha logrado agrupar en torno de él a todo el resto de estas izquierdas maoístas, libertarias, marxistas, trotskistas, es el EZLN. Yo creo que el EZLN representa la verdadera izquierda en México, hoy una izquierda realmente radical, realmente anticapitalista, realmente antisistémica.”

Menciona la Sexta Declaración de la Selva Lacandona —dada a conocer en junio de 2005, un año antes de la elección presidencial—, en la cual el zapatismo definió su estrategia de lucha: no cambiar a un presidente por otro o a un partido por otro, sino cambiar todo el sistema social, pero no mediante elecciones.

Ese posicionamiento, dice, ha sido muy criticado, precisamente porque los neozapatistas son un proyecto que incomoda a los poderosos, a los capitalistas, a toda la clase política.

Según Aguirre Rojas, hay una campaña orquestada desde el gobierno para silenciar las acciones de la Sexta y el neozapatismo y denigrarlo con mentiras, “porque dicen que muchas bases sociales ya renunciaron al EZLN, que cada vez son menos, que tienen divisiones internas o que el subcomandante Galeano está muy enfermo y se va a morir, que Tacho y Moisés se pelearon...”

“¿Por qué? Porque yo creo que es un movimiento que realmente está creando la base social para que haya en México una nueva transformación radical. Ellos decían que en todo México había un descontento social muy grande y estaban seguros de un estallido social de grandes proporciones como en 1810 y en 1910. El estallido social se va a dar; ya nadie puede pararlo”, sentenció el entrevistado. y añade: “Yo comparto esa visión”.

La izquierda burguesa

Híjar Serrano, teórico marxista y crítico de arte, propone hablar en plural cuando se

Añade: “Ahora, además de eso, está teniendo problemas internos bastante fuertes. ¿Por qué? Porque se necesita un mínimo de organicidad para seleccionar quiénes van a ser los candidatos. Ahí es donde está la contradicción. Los candidatos no pueden ser electos a mano alzada”.

Para Muñoz Ledo, más que Morena, lo importante es que se cimente un proyecto de tres sexenios, la Cuarta Transformación o la “Cuarta República”, como han sido los ciclos históricos en México.

“¿Cuál es la dirección? Para mí son estos elementos fundamentales: es un movi-



Ramírez Cuéllar. El aspirante indicado

refiere a la izquierda. "Su caracterización depende de dos puntos fundamentales: la caracterización del Estado-nación, evidentemente en crisis en el mundo entero, y la precisión de la fase histórica".

Explica: "Si sabemos en qué fase estamos, es fácil saber la toma de posición de las izquierdas, incluyendo los partidos políticos financiados por el Estado —que se niegan a liberarse de esta dependencia estructural— y pretenden crear una democracia burguesa mediante proyectos constitucionales de difícil o nula aplicación. Eso los convierte en una izquierda reformista; también están los más radicales, como el EZLN".

Hijar critica el convenio suscrito a finales de enero último entre la UNAM y la Organización para el Comercio y Desarrollo Económicos (OCDE) —la organización que preside Ángel Gurría, "el Ángel de la dependencia"— para impulsar seminarios e incluir materias que favorezcan las "tesis intervencionistas e imperialistas" de esa organización.

Puntualiza: Sólo dos organizaciones universitarias —izquierda de élite— se han pronunciado sobre este tópico. El problema es que no tienen relación con lo que está ocurriendo en las bases de los explotados.

"En México también tenemos instancias como el Congreso Nacional Indígena, que organiza festivales cuyo propósito es atraer

miento fundamentalmente de conciencias y de conductas públicas, completadas con nuevas instituciones en un sentido doble, que es un tema de la izquierda: igualdad y libertad. Ahí está la ecuación.

"El secreto de la izquierda democrática, en la que yo siempre he creído, es un equilibrio entre la igualdad y la libertad. En ese sentido porque es la distribución del ingreso, transferencia de recursos, descentralización de la vida del país, pero también capacidad crítica."

El legislador recurre a la historia para ilustrar los ciclos de 18 años: los periodos de Álvaro Obregón y el maximato de Plutarco Elías Calles; los sexenios de Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, y luego los de Luis Echeverría y José López Portillo.

—Pero el neoliberalismo no duró 18 años —se le comenta.

—Miguel de la Madrid es el arranque y siguen Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, y luego Vicente Fox, Calderón y Enrique Peña, pero el último es tesis, antítesis y síntesis.

Por eso, dice, López Obrador inaugura un nuevo ciclo histórico: "Entonces el tema de la Cuarta Transformación, el *quid* de la cuestión, es que hay que construir algo nuevo sobre lo antiguo, porque no es una revolución que destruye hasta los cimientos". ▶

a sus pares internacionales, una importante tradición de las izquierdas radicales."

Lo anterior, agrega, conduce a una necesaria atención a las organizaciones anarquistas, que van desde las irreflexivas, renuentes a toda discusión y a toda crítica, y a las que sí son reflexivas, críticas.

En opinión de Hijar, la tarea es construir una izquierda reflexiva, crítica, con proyecto de largo plazo, y eso exige tomar las banderas de los movimientos sociales para relacionarlas entre sí.

"Hay que vincular a las izquierdas progresistas con las bases que descubren un comunismo de combate", sentencia Hijar.

—¿Considera que los procesos de unificación de las izquierdas en México son muy lentos?

—Pues aquí no logramos levantar protestas... Aquí nos han vendido el cuento del "tránsito a la democracia", que se limita a la Cámara de Diputados y al Senado, donde los representantes (de las izquierdas) brillan por su ausencia. ▶



En defensa de la UNAM

No a la violencia de género

A los universitarios.
A la opinión pública.

Como organización sindical en todo momento hemos reivindicado los derechos de las mujeres, abriéndoles oportunidades y espacios para que se expresen ampliamente en la política, economía y cultura, combatiendo la violencia hacia ellas, compartiendo entre hombres y mujeres la manutención y administración de los hogares.

Estas acciones forman parte de nuestra práctica política diaria y todo esto lo entendemos como banderas que enarbola el feminismo que se ha desarrollado en el STUNAM.

Lo que no compartimos es el sexismo, la utilización de la violencia contra bienes culturales que son propiedad de hombres y mujeres, como pretexto para llevar adelante una lucha de corto plazo, la que en los últimos tiempos solo ha dejado olas de violencia, cerrazón, imposición de criterios, luchas de mujeres contra hombres e imágenes embozadas que no muestran rostros y que no anteponen argumentos.

Actualmente se han incrementado los crímenes y la violencia contra las mujeres, situaciones deleznable y repudiables que deben ser combatidas con acciones y argumentos que incidan en la sociedad para que se promulguen leyes protectoras hacia las mujeres y hacia la vida en general, que inclinen culturalmente a la población a ver a la mujer como una compañera y al hombre como un compañero y no como contrincantes.

En la UNAM debemos hacer lo mismo, ya que en nuestro centro de educación se debe impulsar la política de igualdad de oportunidades para mujeres y hombres, cero violencia, y no dar pretextos para que mediante la intolerancia, gente embozada tome el control de espacios que a todos nos pertenecen, situaciones que consideramos solo son distractores que en lugar de ayudar a avanzar solo incrementan el repudio a posiciones irracionales que nada abonan a la creación de conciencia entre la comunidad universitaria sobre el tema.

Llamamos a darle la espalda a las acciones violentas y a que se abran espacios de diálogo y se concierten políticas que le cierren las puertas a la violencia de género y se respeten y protejan los espacios universitarios que a todos nos pertenecen.

Queremos dejar claro que rechazamos la implementación de las clases extramuros y sí exigimos se discutan e implementen en la UNAM protocolos que eviten la violencia de género.

Ante los hechos de violencia que se han presentado, respaldamos la conducta que han asumido nuestros vigilantes de base de la UNAM, quienes en todo momento mostraron prudencia.

ATENTAMENTE

"Unidos Venceremos"

Ciudad de México a 7 de febrero de 2020

Consejo General de Representantes del STUNAM

Responsables de la publicación: Agustín Rodríguez Fuentes y Alberto Pulido Aranda, secretarios general y de prensa y propaganda respectivamente del STUNAM